

MÉTODO “LEHER”

Jorge Yarce

El aprendizaje activo (*active learning*) constituye una renovación metodológica frente al modo tradicional en el que el profesor enseñanza cosas teóricas a un alumno pasivo que oye, toma apuntes, y luego estudia con ellos.

La metodología activa –o enseñanza activa– parte de la idea central de que “*a diferentes inteligencias, diferentes modos de aprender*”. Es decir, el centro del aprendizaje es el alumno, no el profesor. El alumno es sujeto activo y protagonista de su propio aprendizaje. El profesor se dedica a “sacar a la luz” (eso significa etimológicamente *educar*, del latín *educere*) lo que hay en aquél, y a desarrollar su potencial intelectual y humano.

Esta metodología se apoya en el trabajo en equipo. Renueva incluso la forma tradicional de concebir antes el aula –un espacio rectangular en el que el profesor se coloca delante de los alumnos que se dan la espalda entre ellos– de modo que se logre una disposición física casi circular que permita que todos se vean entre sí y que las ayudas audiovisuales estén cercanas a todos.

Esa metodología implica:

- ◆ Participación activa y crítica en el aula de clase o de reunión y ante los diferentes materiales que se entregan para ser leídos y analizados: libros o capítulos, artículos, ensayos, audiovisuales, archivos de Internet, etc.
- ◆ Grupos de trabajo informales para analizar esos materiales, preparar preguntas, resumir conceptos, elaborar ejemplos o casos, realizar dinámicas de grupo, etc.
- ◆ Uso creativo de la tecnología: videos, películas, diapositivas, redes sociales, multimedios, televisión, etc. Es decir, utilizar la tecnología y la información

como un medio para despertar la creatividad.

Este método lo podemos denominar LEHER, para destacar la letra inicial de los verbos que indican actividades claves en el aula, en grupos de estudio o trabajo, en seminarios-talleres o en reuniones virtuales:

L eer: *Lectura personal, analítica, crítica, creativa, que capta los conceptos básicos.* No puede ser precipitada o por encima. Ayuda el subrayar o resaltar los aspectos principales.

E scuchar: *Oír con atención, reteniendo los conceptos u opiniones de los demás.* No anticiparse a hablar antes de que la otra persona haya terminado.

H ablar: *Exponer en forma clara, concisa y completa las ideas leídas o propias para propiciar o continuar el diálogo con los demás*

E scribir: *Poner por escrito para confirmar que entendimos algo leído o escuchado o algo que se va a exponer, a preguntar o a resumir.* Así no hay lugar a distorsionar el propio modo de pensar o el de los demás cuando se resumen sus ideas o se habla a nombre del grupo.

R eflexionar: *Absolutamente necesario antes, en y durante cada uno de los pasos anteriores. Es como el hilo conductor que los hace posible y los une.*

Lo anterior supone, entre otras cosas, analizar, comparar, contrastar, definir, describir, argumentar, justificar, evaluar, sintetizar, esquematizar, juzgar, y lograr que cada persona ejerza activamente su inteligencia como capacidad de respuesta a unos incentivos y de penetración en unos contenidos, para desentrañar las ideas claves.

Para expresar lo aprendido o lo creado pueden emplearse formas de expresión diferentes a la palabra: *idea mapping*, el *concept mapping (mapa conceptual)*: representación gráfica de ideas o conceptos, esquema o dibujo. O la dramatización.

El trabajo en grupos informales es, a veces, árduo, pues se debe aprender a oír a los demás, criticar sus ideas, exponer las propias, hacer que todos intervengan, resumir la posición del grupo, presentar a la discusión de las ideas en un tiempo determinado, seguir las pautas del profesor, instructor o facilitador de la sesión.

Hacer que cada grupo trabaje dentro de los límites de tiempo, saque conclusiones, y lleve una relación de los temas tratados exige que exista un moderador que se encargue de coordinar todas esas tareas, aunque no las haga él todas. Debe evitarse hablar mucho, o que alguien se poseione de la palabra, y lograr que se oiga con igual interés a todos, de manera que nadie trate de dominar o manipular el grupo.

Por parte del profesor o facilitador se debe tener muy presente que la metodología activa supone constante retroalimentación para saber si la gente ha captado los conceptos tratados, resumir las ideas u opiniones, comentar los resultados de cuestionarios, encuestas, dinámicas de grupo, analizar los gráficos o dibujos del *concept mapping*, mantener el hilo conductor del tema, comparar las conclusiones de los grupos y sacar las conclusiones generales, tratar los puntos dentro de los límites de tiempo propuesto, lograr la participación de todos, superando los escollos que puedan presentarse en la comprensión de los asuntos por parte de algunos de los participantes.

Es útil que los participantes dialoguen y se pregunten entre sí, o hacer que algunas preguntas dirigidas al facilitador las respondan los participantes mismos. A

veces, usar preguntas-problemas para resolver en pocos minutos.

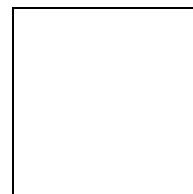
Poner siempre ejemplos, describir situaciones o plantear casos, preguntando, en ocasiones, si alguien desea poner un ejemplo o contar una situación o caso. Siempre hacer pensar a la gente e incitarla a que aplique al día a día los puntos que se van analizando o concluyendo.

El método activo aquí descrito exige más trabajo por parte de todos, pero trae más satisfacciones porque el aprendizaje es más agradable, más efectivo y personalizado.

Si se utilizan videos, proyecciones o conexiones en internet, comprobar antes de la sesión que el sistema o la conexión funcione correctamente, para evitar situaciones molestas. Si hay que preguntar la opinión de los participantes sobre lo que han visto o escuchado, es bueno fijar la escena, página o parte que se trata y repetirla. Si los asistentes son quienes tienen que preparar dentro de la sesión algún gráfico, dibujo, o transparencia, recordarles que lo importante es el contenido para que no gasten demasiado tiempo cuidando la forma.

Para que las lecturas y trabajos en grupos presenciales logren eficacia, conviene que sean pequeños (5 a 7 personas máximo, según el total de los participantes). Hay que tomar la precaución de que el grupo mismo elige un moderador, que puede cambiar de un tema a otro, y que haya alguien –puede ser el mismo moderador que ponga por escrito lo que va a presentarse como postura del grupo en la discusión general. Y si se trata de la discusión general y es necesario contar con una relación de lo concluido, decirle con antelación a alguien de uno de los grupos que haga esa relación.

Si en una sesión hay varios trabajos de grupo, o se presentan videos o se proyectan imágenes o páginas de Internet, es



conveniente que eso se haga en forma pausada y serena para que todos capten el mensaje. Y siempre hay que empezar con los objetivos y terminar examinando si se han logrado. En medio de la sesión es útil resumir brevemente lo que se lleva tratado para encadenar bien los distintos temas.

